

PEPE - HILLO

SUPLEMENTO DE TOROS DE EL GRAN BVFON

AÑO 1

Madrid 22 de Febrero de 1913

NUM. 3

Lo que gusta.

Dibujo de Marin.



Un toro de cabeza.

La segunda corrida del año 13.

Dos toros y un saltimbanquis. - Tourada portuguesa. - Algabeño. Fuentes. Pastoret. - Toros de Froes.

La leyenda que la presentación de los toros de Palha dejó en Madrid, hace que en cuanto aparece en los carteles el debut de una ganadería portuguesa, se despierte cierta expectación entre los aficionados y oigamos repetir las hazañas de aquellos Palhas de antaño, famosos sólo por lo que hicieron en su primera corrida; de esa primera corrida que se terminó gracias al capote mágico de un peón de brega, *único*, que se llamó Juan Molina.

Era este hombre de complexión fuerte atlética; la montera siempre sujeta por el barboquejo; alamares de azabache adornaban su taleguilla azul oscuro; chupa de oro, faja colorada eran su indumentaria. Su capote no era capote, eran todas las suertes del toreo, era estoque, puya, muleta, todo á un tiempo: hablando de Juan, del hermano del excelso Rafael, se me perdonará esta digresión, que creí obligado al consignar por vez primera el nombre de este lidiador de reses bravas en PEPE HILLO, que á ser posible usar oro para imprimir en oro, hubieramos escrito el nombre de Juan Molina. Adiós, maleta.



"Algabeño II" corriendo la mano.

Y volviendo á los Palhas, diremos que se hicieron célebres por su poder; al primer embite, como quien no quiere la cosa, picador y caballo dentro del callejón, ¡ahí va eso!; por su agilidad, lo mismo había lidia en el callejón que en el redondel, ¡qué modo de sudar los guardias é impertinentes abonados al callejón; la muerte difícil, duros de pezuña, hondos, qué sé yo... las mil y una que se cuentan de esa corrida y de esos toros, que en la reprise ya no resultaron. — Y es lo que pasa, vamos á ver la primera representación de toros portugueses, que son las buenos, que luego... como los Palhas primeros.

Y eso sucedió el domingo último y sucederá siempre que se anuncie la presentación de una ganadería portuguesa. Ayer los Palhas, los Coruches, los Gamas, hoy los Froes. Con ese aliciente se llenó casi la plaza á pesar de lo desapacible del tiempo, si bien además, contribuyó al lleno el trágico ó malsano interés

que despierta la fiesta de los toros cuando la alegría del traje de luces queda ensombrecida por una gasa negra que prende de la mano del traje de torero.

Los toros de Froes estuvieron bien presen-

tados, con edad, tipo y herramientas, acaso excesivas las del último; de carnes, superiores para haber caído en Andrinópolis y surtir la plaza para un mes á razón de cuatro raciones diarias por cabeza, incluyendo las que no comen carne cuando no hay sitio ni dinero.

El primero era un hermoso ejemplar; parecía un toro del duque de Veragua; tomó las dos primeras varas recargando y haciendo por el bulto en el suelo sin salirse de la reunión y á pesar de ello se hizo tardo, dicen los críticos, yo no sé si se hizo tardo el toro ó los piqueros, digo lanceros; el caso es que hubo fuego... injustamente, según mi modesto parecer; ¿por qué tanto rigor? ¿qué había hecho el toro del señor Froes para que tan rápidamente fuese condenado á fuego?... ni había vuelto la cara, ni hecho nada que justificara tal vilipendio para la divisa. El toro cuarto fué un gran toro. El más chico fué el tercero; y en conjunto el ganado cumplió, dando siem-



Salida del toro cuarto.

pre la nota de gran poder y no escasa bravura en todos los tercios. Ninguno barbeó en las tablas y hubo fuego ¡cosas de la vida!

Algabeño II.—Estuvo hecho un hombrecito toda la tarde, desde que echó el primer capotazo, en cuyos lances no pudo lucirse, por que el toro se metió debajo del capote, haciendo algo así como de toro toreado ya; no digo que lo estuviese, Dios me libre; pero ello fué que lo parecía. Donde estuvo el señor de la Algaba superior y dió la nota de sobresaliente verdad, fué en la muerte del cuarto toro, que toreó con la izquierda, corriendo la mano, pero que muy requetesuperiormente y aguantando la acometida de la res como Dios manda. Y luego, arreando por derecho y con estilo de matador, aunque un poco largo, dió un soberbio volapie en la misma yema; ¡muy bien, señor Algabeño, y que se repita!

En su primer toro estuvo bien toreando de muleta con ambas manos, y mató con habilidad, saliendo rebotado por habérsele puesto la res por delante en el momento de la reunión.

Lo dicho, muchas tardes así, y á ocupar un puesto entre los buenos, que ya escasean.



"Algabeño II."

Eusebio Fuentes.—¿Pero qué le pasa á usted? ¿qué le ocurre á usted? con cosas de torero, inteligencia, facultades y tal... no lo entiendo... Hablaremos de usted en otra corrida, porque por hoy, ni sus faenas son buenas para elogiadas, ni malas para echar con usted por la calle de enmedio.

¡Fuentes, quítese usted esa apatía ó eso que no sé cómo llamar!... ¡Es lástima!

El aviso segundo en su primer toro fué dado con razón; y el caso es que usted no perdía la cara del toro y estaba cerca. Por cierto que el bicho no paraba ni amarrado á un poste; pero usted podía haberse movido menos, ¿no le parece?

Se entregó usted con un exceso de vergüenza torera al dar la última estocada, y salió usted cogido y zamarreado.

¿No hubiera sido mejor haber empezado por donde acabó y se hubiera usted evitado el volteo?

valor los conocimientos del toreo, y usted de esa asignatura me parece que está pez del

¡Qué lástima que el gran maestro Zuluaga no hubiese estado en la plaza; qué lienzo le



La nota trágica.



"Pastoret" aguantando mecha con la muleta.

En su segundo toro la misma apatía, la misma frialdad.

Pastoret.—¿Pero es de verdad que usted quiere ser torero? ¿tiene usted valor? Quién lo duda, primera condición para serlo... pero no basta; ese mismo valor lo emplea usted en juegos de acrobatismo y le sirve igual, y si quiere usted ser más útil á la humanidad y á la ciencia, lo emplea haciéndose piloto de un aeroplano y va mejor. Y cuente que todos los días se mata un aviador y toreros no, y apesar de ello...

Para torear, señor Pastoret, hay que unir al

todo. A mí no me gustó usted nada el domingo pasado; valiente, sí, ¡cómo no! pero nada más, y ya con el tiempo que lleva usted toreando, ó cosa así, debía de evitarse las volteretas que nos sirvió el domingo en el tercer toro, aun yendo acompañadas de saludo final. Fué un volteo con cortesía. Y cómo se reía el público... y usted, señor Pastoret, no creo que vestirá el traje de luces ni sale al redondel para hacer reír... no es esa la misión del torero; eso pertenece en las diversiones al negociado de los payasos.

Los banderilleros estuvieron bien, especialmente el *Ahijao* y un banderillero de *Algabeno*, cuyo nombre no recuerdo, y que al entrar en un burladero fué alcanzado y no sufrió un desavío serio, de milagro.

Nada, que aquello que dije del año 13, de la superstición, fué una ridiculez, no debe uno ser supersticioso cuando el año 13 no nos sirvió en el tercer toro riñones de Pastoret á la brochet y no destrozó un banderillero contra las tablas al querer éste entrar en un burladero. De los lanceros ó picadores *El Francés*, picó bien y con estilo; de los otros, nada más que revolcón y tente tieso, si puedes...

El servicio de caballos bueno á ratos, á ratos mal; la cabalgadura de un picador que no picó, no tenía ni la marca, si bien creo que en este caso tenía en su abono el contratista, que aquel picador ó aquello que llevaba una vara no salió á picar si no á hacernos de reír, y como hacernos de reír, nos hizo.



La nota cómica.

ofrecía este picador ó cosa que le valga al insigne pintor!

Y conste que por segunda vez se me ha olvidado pagar la almohadilla. Ggracias que á uno le conocen por el remoquete de

1 del 2.



"Pastoret" preparándose para banderillear.





Averiguador Taurino.

¿Cuáles son los naranjazos que más daño han hecho á la fiesta nacional.

¿Por qué los picadores de tanda son dos?

¿En qué artículo del Reglamento de toros está que entre los dos picadores, en el momento de salir el toro, haya un monosabio, que saliendo á los tercios le llame la atención tomando rápidamente el olivo, y evitando así que se tomen las primeras varas donde se sitúan los piqueros para esperar la salida del toro?

¿Por qué el toro que es buey, en vez de foguearlo no es retirado al corral y devuelto al ganadero, por no ser la res brava, como tiene que mandar, pues así se anuncia en los carteles y así lo firman en las escrituras?

¿En qué plaza del mundo se devuelven los bueyes al corral.

¿Por qué se quitó el limoncillo de las puyas?

¿Qué matadores han sido los que no quieren que se piquen los toros con limoncillo?

¿Cuántos años tiene Chiquitete, el del *The Kon Leche*?



(Apuntes del natural de A. Marín.)

Biblioteca de "Pepe-Hillo".

Hemos recibido el libro *Bomba Gallo*, ¿cuál es el peor? escrito por Don Verdades.

Es un libro, que burla burlando, dice cosas de gran aficionado, y campea en ella el espíritu imparcial que debe guiar á todo el que ha de hacer crítica verdad de algo, y más tratándose de asuntos de toros, en que las pasiones se exaltan, sin darse, cuenta más de lo debido.

A vender muchos, y muchas gracias.

Pepe-Hillo.

La corrida á beneficio de "Dominguín".

Plácemes merece el Sr. Echevarría. Ofrece las primicias de los Sres. Belmonte y Posadas el domingo de Ramos para la corrida á beneficio de *Dominguín*. Eso es rumbo, empezar con el desprendimiento.

Enhorabuena, Sr. Echevarría.

El Sr. Mosquera prepara también una corrida á beneficio de la familia del infortunado *Dominguín*.

Eso se llama despedirse, haciendo la obra más grande de la humanidad. La caridad.

Nuestra enhorabuena muy cordial, D Indalecio.

Profecías.

En el tendido dos, cerca de don Pío, saltará un estoque del Gallo.

Este año no se echará el público al ruedo.

El pañuelo verde no aparecerá en el palco presidencial.

Cocherito matará un toro recibiendo y pondrá cuatro banderillas de una vez.

Un diputado provincial recibirá un puntazo leve.

Cogida de "Pastorel" en el tercer toro.

(Historieta tauro-bufonesca.)



¡Apl!



¡Cfi!



¡Ja, ja, ja!

